

Un ciclo triunfador

SERGIO ESCOBAR

Se está realizando en viernes consecutivos, en el Teatro Oriente, un ciclo de tres etapas donde el pianista Alfredo Perl y el director Juan Pablo Izquierdo, al frente de la Orquesta de Cámara de Chile, interpretarán los cinco conciertos para piano y orquesta escritos por Beethoven, además de la transcripción que él mismo hizo de su conocido concierto para violín.

Habiendo asistido ya a dos de las etapas, podemos decir que se trata

de una idea cuya realización se ha convertido en un suceso de la mayor importancia cultural, por la seriedad, buena disposición y acabada preparación de todos los participantes. Se trata de dos de nuestras máximas estrellas en el campo de la música clásica y de la mejor de nuestras agrupaciones de cámara, pero muchas veces la suma de las partes no da el resultado esperado. La duda estaba en la orquesta, cuyo sonido colectivo reemplazaba al que estamos acostumbrados a oír en estas obras; cuando hay sólo una

treintena de músicos entre cuerdas y vientos, las ocasionales imperfecciones resultan amplificadas y el balance es más difícil.

Pero el maestro Izquierdo mostró haber dedicado toda su sabiduría a obtener del conjunto un rendimiento óptimo en técnica y calidad de sonido, y como Alfredo Perl es un especialista en Beethoven y nuestro mejor pianista, lo que escuchamos fueron cuatro interpretaciones de estilo acendrado y del más alto nivel artístico. Especialmente notables nos parecieron el Concierto

Nº1, donde el espíritu clásico surgió de manera maravillosa, y la muy desconocida transcripción del Concierto para Violín, hecha por el propio compositor. Es verdad que los conciertos N°s 3 y 4 son mejores y de más peso, pero uno esperaba que fueran interpretados con tanta calidad como la mostrada. En este ciclo hay derroche de cuidado musicológico, buen gusto estilístico y ganas de hacer bien las cosas para la mayor gloria de Beethoven.

Un verdadero aporte a nuestra cultura.